



LIBROS

Ifigenia M. de Navarrete: *La mujer y los derechos sociales*, Ediciones "Oasis", México, 1969, 204 pp.

Cuando se habla de la mujer como tema social, son los lugares comunes los que con mayor frecuencia se utilizan: que si Juana de Arco, que si Sor Juana Inés, que si madame Curie, etcétera, etétera. Lugares que no traspasan los meros ejemplos y escasamente contribuyen a un intento de análisis en cuanto a la participación femenina en el medio, donde la mujer aún, pese a los preceptos igualitarios y a las frases que la ponderan, padece cierta discriminación con respecto a las tareas sociales y a su labor en la vida pública.

El libro *La mujer y los derechos sociales* renuncia a los lugares comunes para fundamentar sus tesis sobre datos estadísticos que reflejan la creciente variación en las trabajadoras asalariadas, independientes o subempleadas, reflejando a su vez la medida en que la tradición se ha quebrantado en los últimos años: 1940 con un 7.4 % de la población económicamente activa; 1950, con el 13.6 %; 1960 con el 18 % y 1968 con el 19.2 %, o sea, tres millones de mujeres trabajadoras. Esto no significa desconocer que los problemas de tradición y subdesarrollo subsisten ni que siguen impidiendo el uso de algunas aptitudes y potencialidades que en otras sociedades han sido aprovechadas.

Para la señora Navarrete la reivindicación de los derechos sociales de la mujer no puede considerarse como un movimiento similar al de las sufragistas inglesas del siglo XIX; según ella, la participación pública debe ir unida al contexto general de las reivindicaciones políticas, económicas y sociales que afectan a la comunidad. Porque en última instancia, no es sólo la mujer la discriminada por el *ingreso*, sino también el hombre, los niños y los jóvenes a quienes la sociedad tiene el deber de proteger, creando mayores oportunidades para hombres y mujeres con las mismas facultades y limitaciones.

En una palabra, el libro es un análisis de los derechos de la mujer como integrante de la parte más sólida de la sociedad a través de la familia. Se trata de un estudio objetivo en el que no habla el agravio o el despecho, sino el conocimiento y el análisis.

Luis Angeles Angeles